

Violencia lenta: ser madre después de un derrame de petróleo

Por Deborah DELGADO* y Vania MARTÍNEZ**

Introducción

MUCHOS DE LOS CAMBIOS sociales que en la actualidad ocurren en la Amazonía están fuertemente relacionados con una creciente toxicidad del medio ambiente y anuncian un futuro incierto provocado por lo que puede entenderse como una violencia lenta cada vez más generalizada.¹ ¿Cómo entender y comunicar los efectos acumulativos de los cambios ambientales que se viven hoy en día? ¿Cómo percibir y discutir los efectos que estas condiciones cotidianas tienen en nuestras emociones y maneras de experimentar el mundo? En el presente artículo nos enfocamos en un caso de exposición rutinaria a los efectos de un derrame de petróleo ocurrido en el km 41 del Oleoducto Norperuano y en el efecto de lo que consideramos una “violencia lenta” sobre las madres que ven su vida cotidiana fuertemente modificada a partir de un desastre al cual no se dio adecuado tratamiento.

En primer lugar analizamos la dependencia de la región Loreto en la economía petrolera. Luego, presentamos las condiciones que permitieron el desastre en el área del Oleoducto Norperuano. Después establecemos la relación entre el cambio ambiental y sus efectos violentos. En cuarto lugar presentamos los hallazgos empíricos de esta investigación. Finalizamos con algunas conclusiones acerca de lo que ocurre en esta región amazónica.

Dependencia de la economía petrolera

DESDE SU establecimiento en Loreto, la actividad petrolera ha mantenido una preeminencia económica. El departamento de Loreto

* Profesora de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú; e-mail: <deborah.delgado@puccp.pe>.

** Investigadora del Instituto de Opinión Política de la Pontificia Universidad Católica del Perú; e-mail: <martinez.vania92@gmail.com>.

Las autoras agradecen a Tania Gómez, Aymara León, Scarleth Chávez, Carolina Pin y Hernán Maldonado por el intercambio de ideas y el trabajo conjunto realizado en la comunidad de Cuninico.

¹ Rob Nixon, *Slow violence and the environmentalism of the poor*, Cambridge/Londres, Harvard University, 2011, p. 2.

se ubica al noreste de Perú; limita por el norte con Ecuador y con Colombia, por el este con Brasil, por el sur con el departamento de Ucayali y, por el oeste, con los de San Martín y Amazonas. Con 368 852 km² es la región más extensa de Perú (28% de su territorio) y el séptimo mayor gobierno subnacional de Sudamérica. En el departamento de Loreto, los lotes 192 (anteriormente 1AB) y 8 operan desde hace casi cincuenta años en las cuencas de los ríos Pastaza, Tigre, Corrientes, Marañón y Chambira. Territorialmente las bases petroleras se encuentran en los distritos de Tigre, Trompeteros, Nauta, Urarinas y Parinari en la provincia de Loreto, además de los distritos de Pastaza y Andoas en la provincia de Datem del Marañón. Ambos lotes fueron considerados de importancia para la economía del país. Entre 2010 y 2017 produjeron alrededor de 34% de los hidrocarburos líquidos nacionales.

La prolongada presencia de la industria petrolera en la región ha creado una dependencia del trabajo asalariado y el flujo de efectivo monetario en varias comunidades indígenas y locales. Además, a raíz de los efectos ambientales de esta industria, se ha reducido la capacidad para generar un contrapeso económico de otras fuentes. El canon petrolero constituyó durante décadas uno de los principales ingresos del presupuesto público regional.² A pesar de la entrada constante de recursos económicos, éstos no se invirtieron en servicios públicos. El acceso a servicios básicos continuó siendo precario en las ciudades y en zonas rurales. Después de más de cuarenta años de producción petrolera, Urarinas se ubica en el percentil 14 de pobreza entre 1 543 distritos pertenecientes a la Amazonía.³ Los niños padecen desnutrición crónica y las comunidades tienen acceso limitado a servicios de salud y educación. En suma, si bien se contó con recursos económicos, las condiciones de vida de la población continúan presentando índices muy por debajo del promedio nacional, lo que ubica a las provincias Datem del Marañón y Loreto en el grupo de las más relegadas con respecto al Índice de Desarrollo Humano en el país.⁴

² El canon petrolero es el derecho de las zonas donde los recursos naturales se ubican de recibir un porcentaje de la renta que produce la explotación de petróleo, gas natural asociado y condensados.

³ Cf. Comisión Investigadora Multipartidaria, *Informe final*, Lima, Congreso de la República, 2017, p. 23. Dicha comisión es la encargada de determinar las responsabilidades de los funcionarios y personas naturales e instituciones públicas y privadas que resulten responsables por los derrames de petróleo ocurridos en el Oleoducto Norperuano.

⁴ Nelly Herminia Aedo Rueda y Maite Bustamante de Almenara, *Salud de los pueblos indígenas amazónicos y explotación petrolera en los lotes 192 y 8: ¿se cumplen los*

A pesar de un crecimiento económico acelerado en los años de producción petrolera, el departamento de Loreto no consiguió una mejora en las condiciones de vida y oportunidades para su población. Esto también se ve plasmado en un aumento de la brecha por género con respecto al acceso a la educación (6.3%). En efecto, 11% de las mujeres no sabe leer ni escribir, en contraposición a 4.7% de hombres. Es importante notar que esta brecha es más pronunciada en el caso de comunidades originarias.

Quisiéramos recalcar que, comparadas con otras regiones del país, las condiciones de vida para las mujeres en Loreto son particularmente precarias debido a la escasez de servicios disponibles, la falta de acceso a planificación familiar y parto institucional, brechas significativas en el acceso a identidad y el aumento en el desempleo (7.5%) durante los últimos cuatro años.⁵

El desastre que no se evita

A inicios de la presente década, a medida que en el mercado global el precio del petróleo entró en un ciclo a la baja, surgieron nuevas tensiones en los sitios de extracción. En ese contexto, de acuerdo con la Comisión Investigadora Multipartidaria del Congreso de la República,⁶ entre los años 2008 y 2016 en el Oleoducto Norperuano se produjeron treinta y seis derrames de petróleo que significaron un mínimo aproximado de 32 455 barriles derramados y 1 415 km² de área total afectada. El daño causado al medio ambiente y a la biodiversidad en dicho periodo alcanzó pérdidas superiores a 84 millones de dólares para el país.⁷ De los derrames sucedidos en ese periodo, once ocurrieron en el departamento de Loreto.

El 30 de junio de 2014 se derramaron aproximadamente 2 500 barriles por una ruptura del Oleoducto Norperuano, tramo II del Km 41+833, localizado en las inmediaciones de la quebrada Cuninico, dentro del territorio de la comunidad originaria del mismo

acuerdos en el Perú?, Lima, Defensoría del Pueblo, 2018 (Serie *Informe de Adjuntía*, núm. 001), p. 28.

⁵ Comisión de Mujer y Familia, *Diagnóstico de género en la Amazonía*, Lima, Congreso de la República, 2017, pp. 44-49.

⁶ Comisión Investigadora Multipartidaria, *Informe final* [n. 3], p. 45.

⁷ Vanessa Romo, "Congreso peruano halla irregularidades en contratación de empresas que limpiaron derrame de petróleo", *Mongabay Latam. Periodismo ambiental independiente* (14 de diciembre de 2017), en DE: <<https://es.mongabay.com/2017/12/congreso-peruano-halla-irregularidades-contratacion-empresas-limpiaron-derrames-petroleo/>>. Consultada el 20-iv-2019.

nombre, la cual se ubica en la margen izquierda del Río Marañón.⁸ La causa del derrame fue la ruptura del ducto debido a la degradación progresiva de su material. La antigüedad de su construcción y su falta de mantenimiento podrían ser las razones del accidente. Según las conclusiones del informe del Organismo Supervisor de la Inversión en Energía y Minería (Osinergmin),⁹ queda registrado que en el perfil de la zona de fractura el espesor de la tubería se había reducido 70% por efectos de un proceso de corrosión exterior.¹⁰

La quebrada de Cuninico fue el área más afectada por derrames de petróleo, con 8 700 m² en el periodo comprendido entre 2008 y 2016.¹¹ Ese derrame no sólo alteró el ecosistema de la zona, base de la seguridad alimentaria de las comunidades originarias, sino que hasta el día de hoy vulnera severamente la salud e integridad de dichas poblaciones.

*Cambio ambiental:
medios de vida y violencia lenta*

Los cambios ecológicos son experimentados con frecuencia como transformaciones violentas y algunas veces es difícil comunicar por qué. Usualmente concebimos la violencia como una acción inmediata en el tiempo, explosiva y espectacular en el espacio, que estalla con una visibilidad sensacional, prácticamente instantánea. Sin embargo, la mayor parte de la violencia que vemos a nuestro alrededor no ocurre de esta forma. Robert Nixon amplía el concepto y sugiere que prestemos más atención a otro tipo de violencia, que no es ni espectacular ni instantánea, sino que más bien tiene repercusiones en un amplio rango de escalas temporales, que ocurre gradualmente fuera de la vista del público, causa una destrucción tardía que se dispersa en el tiempo y el espacio y carece de actores específicos.¹²

Los problemas ecológicos relacionados con la contaminación ejercen esa violencia encubierta en la vida de las personas, ya

⁸ *Estado tóxico: violaciones del derecho a la salud de pueblos indígenas en Cuninico y Espinar, Perú*, s.l., Amnistía Internacional, 2017, p. 12.

⁹ *Reglamento de transporte de hidrocarburos por ductos. Decreto Supremo N° 081-2007-EM*, Lima, Osinergmin/OEFA, 2016.

¹⁰ Antonio López, "Cuninico, allí donde la selva se tiñó de negro", *El País.com* (Madrid), en DE: <https://elpais.com/elpais/2015/11/20/planeta_futuro/1448039716_035520.html>. Consultada el 15-v-2017.

¹¹ Comisión Investigadora Multipartidaria, *Informe final* [n. 3], p. 55.

¹² Nixon, *Slow violence and the environmentalism of the poor* [n. 1], p. 2.

que sus síntomas son imperceptibles para los sentidos hasta que se concretan en sus cuerpos. Por ello, acercarnos al lento y duradero proceso de convivencia y confrontación que se experimenta después de ocurrido un desastre ecológico nos parece un esfuerzo fundamental. En el presente estudio analizaremos y observaremos las actividades cotidianas ejercidas en un entorno contaminado. Así, la dimensión temporal lenta cobra una especial importancia ya que afecta la forma de percibir y responder a una variedad de afecciones y aflicciones sociales. Asimismo, la degradación progresiva del paisaje y del estado de salud de sus habitantes, en un entorno contaminado, hacen que la dimensión temporal sea importante para las personas con las que hemos trabajado. Para ellas el tiempo es un factor clave en los diferentes momentos en que perciben e interpretan su condición.

Consideramos que centrar el análisis en las rutinas diarias permite que se visibilice, mediante la creación de una narrativa de la cotidianidad, el daño gradual al que están expuestas. El daño soterrado y a largo plazo no suele abordarse como urgente de atender en los planes estratégicos o en las narrativas de los medios, ya que éstos dan prioridad a los efectos inmediatos, percibidos como más graves y urgentes.

Los contextos contaminados afectan a grupos que comparten características socioeconómicas similares. Nixon señala que las personas más afectadas por la violencia lenta son las que carecen de recursos. Esta idea es complementada por Thom Davies, quien subraya la existencia de una geografía desigual de la contaminación, pues ciertos tipos de poblaciones están más expuestas que otras a la degradación ambiental y a riesgos de intoxicación y muerte.¹³ La prolongada exposición a la contaminación produce experiencias racializadas y desiguales. En este sentido, al analizar los efectos de la contaminación, debe tenerse en cuenta el carácter interseccional de la raza, la clase y el género. Así, la distribución de la toxicidad permite entender el concepto de *violencia estructural* como la capacidad destructiva de las condiciones sociales desiguales. Esto es fundamental para comprender las características de la violencia lenta.¹⁴

¹³ Thom Davies, “Toxic space and time: slow violence, necropolitics, and petrochemical pollution”, *Coventry. Annals of the American Association of Geographers* (Washington, DC, AAG), vol. 108, núm. 6 (2018), pp. 1537-1553, p. 1539.

¹⁴ Nixon, *Slow violence and the environmentalism of the poor* [n. 1], pp. 4-9.

Por otro lado, el concepto foucaultiano de *biopolítica* permite entender mejor cómo funciona la violencia lenta.¹⁵ Davis retoma este concepto en relación con un movimiento histórico en el que se hace uso del poder para salvaguardar y regular la vida de los ciudadanos legítimos. También apunta Davies a la dinámica de los Estados que utilizan aparatos legales y burocráticos para administrar la vida de los ciudadanos y que, si es necesario para sus intereses, pueden excluir a poblaciones no deseadas del acceso a derechos básicos como tratamientos de salud. Esto se aleja de la violencia directa y rápida del “hacer morir” hacia una forma más sutil, controlada y en incremento del “dejar morir”, haciéndose eco de la naturaleza gradual y difícil de percibir de la violencia lenta.

La erosión de la salud de la población y los daños ambientales pueden ser invisibles, no sangrientos y hasta considerados funcionales en el marco de un sistema de gestión. Coincidimos con Davis, quien observa que la diferencia entre biopolítica y violencia lenta es que esta última no se origina desde un único poder soberano, sino que surge de un entramado de diferentes fuerzas dispersas, como organismos estatales, regulaciones locales y empresas privadas, entre otras, todo esto en escalas temporales diferenciadas.¹⁶ La dispersión de las fuentes del daño ambiental hace que se tornen anónimas, lo cual afecta al momento de teorizar sobre la contaminación.

*El desastre: consecuencias
diferenciadas por género*

EL derrame de petróleo ocurrido en junio del 2014 en la quebrada de Cuninico impide hasta hoy realizar la principal actividad económica, que es fuente alimenticia de la comunidad: la pesca. A raíz de este suceso se acentuó la división del trabajo por género, es decir, los hombres se han centrado en el trabajo remunerado, por lo que se han visto obligados a abandonar la comunidad por largas temporadas, y las mujeres se han quedado al cuidado de los hijos y el hogar. Esto ha ocasionado que tanto ellas como sus hijos experimenten en mayor medida las consecuencias del derrame de petróleo sobre la comunidad: escasez de agua, pérdida de la soberanía alimentaria, aparición de enfermedades crónicas ligadas con la exposición a metales pesados y la posible afectación de la salud reproductiva. A través de los testimonios de mujeres en el

¹⁵ Davies, “Toxic space and time” [n. 13], p. 1539.

¹⁶ *Ibid.*

rango de 30 a 60 años de edad —recogidos en la comunidad entre los años 2016 y 2018— se expondrán y analizarán las dinámicas cotidianas que se han visto afectadas tras el derrame de petróleo.

Escasez de agua

TRAS el derrame, la quebrada de Cuninico y el Río Marañón, las principales fuentes de abastecimiento de agua para la comunidad, han sido severamente contaminadas. Ello ha generado diversos cambios en la rutina de los comuneros, sobre todo en las mujeres, las cuales se quedan mayor tiempo en la comunidad y experimentan los efectos de la contaminación, mientras los hombres recorren largas distancias en busca de ingresos económicos.

En la comunidad las actividades que se tornan más complicadas de realizar por la falta de agua limpia son la preparación de alimentos y el aseo personal. Las mujeres se ven obligadas a recolectar agua de lluvia para realizar dichas labores, por lo que esa actividad se transforma en prioritaria. La situación se vuelve aún más complicada durante temporadas de hasta quince días en que no llueve. En esos periodos algunas mujeres compran galones de agua a elevados precios o, si no tienen los ingresos suficientes, se ven obligadas a consumir el agua contaminada de la ribera. El siguiente testimonio muestra el constante miedo y preocupación por el que ellas pasan al no tener otra opción que darles agua contaminada a sus hijos: “Me siento bien preocupada porque nosotros tenemos que rogar al Señor para que caiga esa lluvia, y a veces no llueve una semana o dos semanas y tenemos que sacar del río” (mujer de 42 años).¹⁷

El consumo de agua contaminada afecta y degrada la salud de los comuneros, principalmente la de los niños. Ellos son los que mayor contacto tienen con el río debido a que bañarse en éste forma parte de las actividades recreativas y de socialización. Esta actividad es afectada por la contaminación del agua, ya que les causa constantes malestares de salud, como diarreas, vómitos, fiebre, dolores musculares y reacciones en la piel. La siguiente imagen muestra las alergias que sufren los niños al estar en contacto con agua contaminada.

¹⁷ Vania Edith Martínez Zavala, *Nuevas formas de vulnerabilidad y estrategias implementadas por las mujeres a partir de un derrame de petróleo: el caso de la comunidad nativa de Cuninico*, Lima, PUCP, 2018, tesis de licenciatura, p. 142, en DE: <<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/12611>>. En adelante los testimonios remiten a dicha investigación.

Deborah Delgado y Vania Martínez

Alergias en la piel, producto del contacto con agua contaminada
(febrero de 2017)



Foto: Vania Martínez.

Como veremos con más detalle, las madres de la comunidad son las principales encargadas de aliviar los malestares de sus familiares, ya sea por medio de medicinas adquiridas en la posta de salud o a través de recetas caseras que, de acuerdo con lo que ellas nos comentan, pierden efectividad debido a la exposición crónica a contaminantes.

Pérdida de la soberanía alimentaria

LA Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), define la seguridad alimentaria como el acceso físico y económico de una persona a alimentos nutritivos y suficientes para satisfacer necesidades y preferencias en todo momento, con la finalidad de llevar a cabo una vida sana y activa.¹⁸ El derrame de petróleo en la quebrada de Cuninico ha afectado gravemente la calidad y el abastecimiento de alimentos en los hogares. El río y el suelo, capital natural del que dependen, se han degradado significativamente. El pescado, principal fuente proteica en la dieta de los pobladores, es ya imposible de conseguir en las inmediaciones de la comunidad. Ante esta situación, el plátano, el huevo y la yuca se han convertido en los principales ingredientes del régimen alimenticio. El siguiente testimonio muestra la preocupación e incertidumbre diaria por la que pasan las mujeres, principales encargadas de la alimentación de sus hijos:

Somos nosotras las que preparamos el alimento para los niños, nosotras estamos mirando qué pasa en el hogar, a veces el marido se dedica a trabajar y él es el que no para en casa. A veces hay días que paran, otros no, entonces somos nosotras las que nos dedicamos a estar más con los hijos, viendo qué tienen o qué no. Tenemos que ver qué alimento les vamos a dar, cómo lo vamos a preparar, con qué agua vamos a cocinar (mujer de 33 años, p. 101).

La inviabilidad de la pesca afecta los ingresos económicos de las familias y la dieta balanceada de los pobladores, lo que agudiza cuadros preexistentes de anemia y desnutrición. Los niños, en proceso de crecimiento y desarrollo de habilidades físico-motrices, son los principales afectados. A lo largo de las entrevistas, las mujeres señalaron la escasez de pescado como posible causa de los constantes mareos, problemas de la vista, sueño y dolores de cabeza que impedían a sus hijos concentrarse durante las clases escolares. Como consecuencia, esa falta terminaba por afectar su rendimiento en el colegio:

Nos hemos dado cuenta de que no rinden ellos porque todo lo que uno aprende está en la alimentación, uno mismo se piensa y se ve, una persona, sin alimentarse bien, señorita, no va a estudiar, no va a estudiar bien, ha de tener pereza, ha de tener sueño, no ha de querer ir al colegio, está bajando

¹⁸ *World Food Summit: 13-17 November 1996, Rome, Italy-Rome Declaration on World Food Security and World Food Summit Plan of Action*, Roma, FAO, 1997.

ya de ánimo por no tener alimentación adecuada en su cuerpo (mujer de 40 años, p. 113).

Hay razones para creer que a causa del derrame habrá consecuencias intergeneracionales en la salud de los pobladores.

Por otro lado, también ha habido una degradación en la fertilidad del suelo, lo cual se ve reflejado en la baja calidad y disminución de la cantidad de los productos agrícolas. Alimentos importantes para la dieta de los pobladores como el camucamu, la yuca, el plátano, la sandía y el aguaje, presentan alteraciones en el desarrollo del cultivo. En algunos casos carecen de sabor y en otros no llegan a dar frutos, lo cual termina por afectar la venta y el autoconsumo familiar: “Antes del derrame así también era, sembramos el maíz, el plátano, la yuca, pero ahora da poco rendimiento” (mujer de 52 años, p. 104).

Con la finalidad de obtener ingresos económicos, los hombres salen de la comunidad por largas temporadas, ya sea para participar en trabajos de remediación o jornales por temporadas. Es durante este tiempo que las mujeres se encargan de proveer alimentos e ingresos económicos al hogar mediante la venta de productos agrícolas que provienen de sus chacras. Como puede observarse en los siguientes testimonios, esta situación no sólo produce incertidumbre y preocupación, sino que acentúa la dependencia económica de las mujeres de Cuninico frente a los ingresos fluctuantes de los hombres:

Ahora estamos en una crisis de la alimentación, no tenemos nada de eso para comer [no hay] pescado en la cocina y [...] por eso nosotros estamos bien preocupados por todos nosotros y más que todo, por nuestros hijos, ellos lloran, lloran de hambre, lloran de sed (mujer de 40 años, p. 106).

Ahora, pues cómo será más con el tiempo, qué será de mis hijitos cuando no tenemos nada que comer, qué será después, ya no van a producir las plantas, ya no vas a hallar el pescado para dar de comer a tus hijos, va a estar más difícil, va a haber más tristeza para nosotros (mujer de 42 años, entrevista inédita).

La contaminación del río y la pérdida gradual de la fertilidad del suelo redundan en una perspectiva pesimista e incierta del futuro, provocada por el agotamiento progresivo de los alimentos. Por otro lado, el daño en la principal fuente de alimentación, el pescado, afecta enormemente el bienestar familiar, pues influye en la salud.

Esto hace a los pobladores más propensos, sobre todo a los niños, a sufrir enfermedades. Enfermedades que tendrán que ser atendidas, principalmente, por las mujeres.

Consecuencias en la salud

LA contaminación del agua y los alimentos ha hecho que continúen y se agraven los malestares de salud. Los síntomas de intoxicación, relacionados posiblemente con el consumo directo de agua contaminada, son dermatitis, dolores de estómago y vómitos. Por otro lado, los síntomas a largo plazo pueden estar relacionados con dolores musculares, problemas de la vista, mareos y cansancio crónico: “¿Y qué sufrimos nosotros?, dolor de cabeza, dolor a la vista, cuando tú te bañas con el agua del río, parece que te quema, que te arde, así sientes, parece que te comezones, así que te hubieran pasado ají por tu cuerpo, así sientes” (mujer de 42 años, p. 107).

A lo largo de las entrevistas, los pobladores expresaban una mayor preocupación por la afectación de la salud de los niños, que puede explicarse por ser más vulnerables, y por la de las madres, que son las principales encargadas de asistirlos cuando se enferman. Usualmente los llevan a la posta de salud o recurren a plantas medicinales, las cuales se tornan ineficaces debido a la complejidad y persistencia de los malestares.

Atender a los familiares enfermos demanda no sólo mayor tiempo por parte de las mujeres, sino también una mayor inversión de recursos: ellas asumen los gastos de la gasolina para desplazarse hacia la posta de Maypuco¹⁹ y la compra de los medicamentos recetados.

Debido a la intoxicación, el cuidado de los enfermos se torna complejo para ellas, y más aún cuando sus parejas se encuentran fuera de la comunidad porque no tienen apoyo para sobrellevar los gastos y la carga de tareas. El siguiente testimonio refleja la inversión de tiempo que implica evitar que los hijos consuman agua contaminada:

Porque al bañarse acá pues siempre se baña[ba]n normal, pero tú sabes el agua, siempre trae [petróleo] el agua y, a veces, ocasiona [malestares]... Porque antes, cuando era verano, ellos se bañaban tranquilos, ¿no? Y ahorita pues, ahí estamos pendientes de ellos; “no te vayas, hijito, a nadar”, muchas cosas hablarles a ellos también (mujer de 30 años, pp. 63-64).

¹⁹ Centro de salud perteneciente al distrito de Urarinas, región de Loreto, aproximadamente a cuarenta y cinco minutos en bote a motor de la comunidad originaria de Cuninico.

Por otro lado, no sólo se han presentado síntomas inmediatos relacionados con el consumo directo de agua contaminada; en la última visita a la comunidad a finales de 2018 se constató que los pobladores manifestaban otros malestares hasta entonces desconocidos para ellos y de mayor complejidad. Al preguntarles qué creían que pasaba en sus cuerpos, ellos asociaban esos síntomas con el cáncer. Los siguientes testimonios muestran el constante miedo y preocupación que pasan los comuneros al sufrir fiebre alta, dolores crónicos e hinchazón en diversas partes del cuerpo:

Tengo un sobrino que tiene cáncer a la garganta, es que Petroperú le hacía agarrar [petróleo] cuando no conocía, nadie sabía cómo es el trabajo ése. “Ya boten a ese muchacho, páguenle doscientos soles y bótenlo”, sin saber que después vendría con la enfermedad y ahora a mi sobrino nadie le hace caso” (hombre de 53 años, p. 111).

Hay personas que ahorita tienen problemas de salud graves, eso ya no [son] manchas [en] la piel o vómitos. Hay personas que están directamente afectadas, hay dos personas que están gravemente [enfermas] y uno se mantiene hinchado [de] la cara y el otro tiene siete meses de [...] esa enfermedad (hombre de 50 años, p. 111).

Si bien la intención de este artículo no es hacer un análisis médico de la relación entre percepción del síntoma y realidad de la enfermedad, consideramos relevante resaltar que en Cuninico los comuneros asocian los malestares prolongados y desconocidos con el cáncer. Además, atribuyen la responsabilidad a Petroperú y señalan la falta de acompañamiento de esta empresa a la comunidad, una vez que la limpieza del derrame en la zona termina.

Efectos percibidos en la salud reproductiva

DESDE la percepción de los comuneros, la salud reproductiva de las mujeres se ha visto afectada tras el derrame. La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala el peligro que conlleva la exposición prolongada al mercurio y al plomo, metales pesados componentes de los hidrocarburos. Puede causar daños neurológicos tanto en las personas adultas como en los niños. Los pescados y mariscos son los alimentos que más retienen y concentran mercurio en contextos de contaminación.²⁰

²⁰ OMS, “Diez sustancias químicas que constituyen una preocupación para la salud pública”, en DE: <https://www.who.int/ipcs/assessment/public_health/chemicals_phces/>. Consultada el 28-II-2019.

Por otro lado, la exposición a estos metales es dañina en mujeres embarazadas pues puede tener efectos en el desarrollo neuronal de los fetos y en los niños en desarrollo; asimismo, señala la OMS, los efectos de la exposición a metales pesados puede variar en hombres y mujeres debido a la composición biológica de cada cual.²¹

Tanto hombres como mujeres señalaron el consumo de agua contaminada durante la etapa de gestación como causa principal de complicaciones en los embarazos, abortos y problemas en los niños recién nacidos. Con respecto a las complicaciones en los embarazos, las mujeres nos comentaban que los partos posteriores al derrame fueron inusuales ya que venían acompañados de intensos dolores y un buen porcentaje ocurrió de manera prematura. Los siguientes testimonios relacionan el consumo de agua contaminada por parte de mujeres embarazadas y los abortos:

Sí, sinceramente [le di agua] estaba embarazada ella, y entonces nosotros sin saber que el agua estaba contaminada, porque no sabíamos si había habido un derrame acá en el oleoducto, nosotros consumimos el agua, los peces contaminados. Entonces de ahí ella empezó a sangrar y no sabíamos por qué (hombre de 43 años, p. 114).

Yo he perdido a mi hija, por este... por ese derrame señorita. Y mis hijas estaban sanas todas, lo que vine a perder a mi hijita, en este derrame, cuando yo tomaba agua, cuando no me daba cuenta (mujer de 46 años, p. 115).

A lo largo de las entrevistas se señaló que la afectación a la salud de los niños recién nacidos era causada por el derrame de petróleo. Las mujeres mencionaron casos de niños con problemas para caminar y para hablar, así como de motricidad.

Sólo hay dos niñitos inválidos, que han nacido mal. Se les han secado las piernitas, los bracitos también. Tengo un sobrinito que ha nacido su hijita, tiene dos añitos ya bien sequitas sus piernitas, sus piecitos [...] Flaquitos pues, no funcionan para que camine, sus bracitos no agarran, tiene que darle de tomar así su mamá, no camina, pero habla así normal pero sus piernitas se han secado y han quedado como invaliditas, así han nacido (mujer de 42 años, p. 115).

Los pobladores perciben que después del derrame de petróleo las complicaciones en los embarazos y los abortos son frecuentes en la comunidad. En las conversaciones que sostuvimos con las

²¹ Marie E. Vahter *et al.*, "Metals and women's health", *Environmental Research* (Elsevier Science), vol. 88, núm. 3 (2001), pp. 145-155, p. 151.

mujeres, ellas consideran ese accidente como la principal causa en la degradación de su salud reproductiva. Si bien ésta es una percepción relevante, no se cuenta con un parámetro del estado de la salud reproductiva anterior al derrame. Eso limita la posibilidad de considerar la contaminación del agua y la tierra como principal causa de la condición actual y al derrame como catalizador de la desatención sanitaria en la que el Estado ha tenido a la salud materno neonatal.

La respuesta de los diversos organismos estatales ante esta crisis de salud ha sido insuficiente. En agosto de 2017, tres años después del derrame, se implementó en la comunidad una posta de salud que hasta la actualidad carece de medicamentos y personal especializado para tratar malestares relacionados con la contaminación por metales pesados. La posta se limita a brindar medicamentos analgésicos, como ibuprofeno o paracetamol, para calmar los malestares, mas no tratamientos prolongados que eviten la recurrencia de éstos.

Debido a lo señalado, los comuneros siguen acudiendo a la posta de salud de Maypuco. Ésta cuenta con un médico, cuatro técnicos de salud, un odontólogo, dos enfermeras y tres obstetras, que atienden aproximadamente noventa personas al día.²² Además de no brindar un diagnóstico ni medicamentos para tratar la intoxicación por metales pesados, el establecimiento de salud carece de equipos y personal especializado para detectar y tratar enfermedades de mayor complejidad. Lo anterior agrava la situación de salud de las comunidades indígenas en general, y más aún de las que son víctimas de la contaminación por derrames de petróleo.

Conclusiones

EN este artículo hemos revisado los efectos diferenciados por género de un desastre ligado a la industria petrolera que opera en el norte de la Amazonía peruana. La finalidad es construir narrativas por medio de testimonios sobre la vida cotidiana de las comunidades afectadas que tornen visible la gradual degradación de los medios disponibles que son necesarios para su bienestar. Las mujeres han sido centrales en este estudio ya que se encuentran en una mayor condición de vulnerabilidad con respecto a los hombres. Esto se debe, principalmente, a que son las que viven permanentemente en la comunidad expuestas a la toxicidad y afrontan la crisis económi-

²² Entrevista inédita con Giler Sánchez, médico odontólogo de Maypuco.

ca y de salud por medio de tareas ligadas al cuidado de sus hijos. Las geografías discriminatorias de la contaminación aseguran que ciertas poblaciones, en este caso mujeres indígenas, estén sujetas más fácilmente a la degradación paulatina de su calidad de vida.

Durante años la exposición a la toxicidad ha constituido parte de la vida cotidiana de comunidades indígenas. Este fenómeno profundo y violento se refleja en el estado ecológico de la región a partir de la inacción de las empresas responsables y también de los organismos estatales para atender una crisis alimentaria y de salud. Esta rutina permite el incremento de condiciones adversas y afecta profundamente a la comunidad de Cuninico. De una manera más íntima se ve reflejada en la incertidumbre generalizada, producida por la ausencia de un diagnóstico sobre la toxicidad y el tratamiento especializado por parte de las autoridades sanitarias que trate la salud de las madres y de sus hijos. Contar una historia que vaya más allá del reporte burocrático de los fenómenos, para centrarse en la percepción de las personas y de los cambios en su vida cotidiana, puede acercarnos a una situación en donde las fuentes del daño ambiental se encuentran dispersas en el anonimato.

RESUMEN

Análisis de los efectos de la exposición a sustancias tóxicas en la comunidad indígena de Cuninico, sobre el río Marañón, por un derrame ocurrido en el Oleoducto Norperuano en junio de 2014. A partir de dicho derrame cambian las relaciones de las mujeres con su entorno y cambia su responsabilidad como madres. En la actualidad tales efectos se relacionan con una creciente toxicidad del medio ambiente en la Amazonía peruana.

Palabras clave: mujeres indígenas, niñez, desastre ecológico, cambio ambiental, biopolítica, seguridad alimentaria.

ABSTRACT

Analysis of the effects of the Cuinico indigenous community to toxic substances exposure up the Marañón River, due to an oil spill from the North Peruvian Pipeline in June, 2014. From that moment on, women's relationships with their environment have changed, as well as their responsibilities as mothers. These outcomes are linked to an increased level of toxicity in the Peruvian Amazon region's environment.

Key words: indigenous women, childhood, ecologic disaster, environmental change, biopolitics, food safety.